



VIDA DE ADÁN Y EVA

(APOCALIPSIS DE MOISÉS)

INTRODUCCIÓN

I . DESCRIPCIÓN GENERAL

La Vida griega de Adán y Eva glosa los tres primeros capítulos del Génesis a base de las siguientes expansiones: nacimiento de Caín y Abel; asesinato de Abel, conocido por un sueño premonitorio de Eva; nacimiento de Set y de los restantes hijos de la primera pareja. A continuación se narra la enfermedad de Adán, como consecuencia de su pecado, la expulsión del paraíso y el viaje de Eva y Set hasta los confines del Edén en busca del aceite que ha de sanar a Adán. La narración se interrumpe con un largo excursus (15-30) en el que Eva cuenta a sus hijos y nietos todos los pormenores de su primer pecado, seducida por la serpiente. Muere Adán y, tras la súplica de los ángeles e incluso de los astros en favor de su perdón, Dios se compadece de él. Los ángeles le rodean de toda clase de cuidados funerarios; lo mismo hacen con Abel, que aún no había recibido sepultura. Entierran a ambos en el paraíso. Por fin muere Eva y es sepultada en el mismo lugar. Muy próxima a esta tradición está la historia que se cuenta en la Vida latina de Adán y Eva. La mayor diferencia consiste en que esta última describe al principio la situación miserable de los recién expulsados del paraíso en busca de comida y cómo deciden hacer 40 (37) días de penitencia permaneciendo sumergidos hasta el cuello, Eva en el Tigris y Adán en el Jordán.

La vida griega de Adán y Eva conserva, al parecer, el núcleo más

antiguo de una serie de composiciones integrantes del llamado «ciclo de Adán», que se conserva entero en armenio y en buena parte en versiones eslavas, pero muy elaborado y cristianizado con adiciones bastante tardías. Algunos de los títulos de este ciclo son: El combate de Adán y Eva, La caverna de los tesoros, El Testamento de Adán, Penitencia de Adán y Eva, Libro de las hijas de Adán, Apocalipsis de Adán, etcétera '.

II . TITULO, AUTOR Y FECHA DE COMPOSICIÓN

El título que mejor define la obra es el que aparece en la versión latina: Vita Adae et Evae (Vida de Adán y Eva). Es también el que figura (con pequeñas variantes) en los manuscritos griegos: ΑἰΤ)γνϰν, <; 1 Sobre el ciclo de Adán, cf. J. B. Frey, en DBS, y A. M. Denis, Introduction..., 7-14.

320 VIDA DE ADÁN Y EVA

xod -Kokvzáa 'ASócp, xcd Eüac, TWV TrpwwrcXáo-TWV. Sin embargo, desde la edición de Tischendorf (1866), se la ha llamado erróneamente «Apocalipsis de Moisés», fiados de la superscriptio que afirma cómo el libro fue revelado por Dios a Moisés (áiroxaXucpMffa rapa dsoü Mwüouü). Pero el contenido global del libro no es el de un apocalipsis; además se presta a confusión con el Libro de los Jubileos o «Pequeño Génesis», llamado también ocasionalmente «Apocalipsis de Moisés». Respecto al autor, diversos indicios muestran que el escrito griego se remonta probablemente a un original hebreo 2. El autor parece judío, tal vez de Palestina, de finales del s. i a. C. o, en todo caso, anterior al 70 d . C , aunque no falte alguna reminiscencia helenística como la alusión al lago Aquerón (37). Por los distintos rasgos ascéticos que manifiesta (separación de sexos, incluso en los animales del paraíso, 15 y 25) y la importancia que da a los ritos funerarios, llevados a cabo por ángeles, podría encuadrarse dentro de las costumbres esenias

de los monjes de Qumrán.

III. GENERO LITERARIO

El libro es una especie de midrás haggádico de Gn 1-4 y de «Testamento» de Eva, a juzgar por la extensión que ocupa su narración de cómo fue seducida (15-30). Este tipo de literatura se cultivó con éxito en el período intertestamentario. Baste recordar el Libro de los Jubileos, que narra por el mismo procedimiento desde los comienzos de la creación hasta que Moisés recibe la ley (Gn 1-Ex 12), o el Génesis apócrifo de Qumrán, que describe enfáticamente la irrupción de los «hijos de Dios» (ángeles) sobre la humanidad (Gn 6), o el Testamento de Job, que parafrasea los primeros capítulos del libro canónico. La relación de los dos primeros escritos entre sí y con la Vida de Adán y Eva está todavía por aclarar, porque, en definitiva, no sabemos aún si lo que conservamos como Vida de Adán y Eva formaba parte o no de una composición más extensa.

El género literario es el típico de la literatura piadosa, compuesta a la vez para edificación y entretenimiento. Como subgéneros se emplean los de «testamento», «preguntas y respuestas» sobre misterios apocalípticos, viajes por zonas de geografía mítica, etc. La narración es iterativa, pero sumamente delicada y hasta ingenua, tono que hemos procurado mantener en la traducción. Frente a la sobriedad del texto bíblico, trata de explicitar y convertir en imagen las tradiciones y creencias, como un parangón literario de la escultura románica, vehículo de difusión popular de temas bíblicos. Tiene, además, momentos poéticos: los árboles del paraíso pierden la hoja en cuanto Eva come del fruto prohibido y vuelven a recuperarla cuando entra Dios en el paraíso sobre un carro de querubines (20 y 22).

2 Cf. Riessler, AS 511, y Charles, 129-130.

IV. CONTENIDO TEOLÓGICO

La Vida de Adán y Eva refleja la mayoría de las creencias del judaísmo tardío sobre el pecado y la escatología. Por eso tiene gran interés como exponente del trasfondo teológico en que se desenvuelven los autores del Nuevo Testamento: habla taxativamente de la resurrección y del juicio, del estadio intermedio, en el paraíso, de los que han muerto a la espera del gran día de la resurrección final. Este jardín, situado en el tercer cielo (33), es distinto del Edén original del que fueron expulsados nuestros primeros padres.

Concede gran importancia a la oración, a las prácticas ascéticas y al cuidadoso cumplimiento de los ritos funerarios. Especialmente, la figura de Adán, pecador primero y rehabilitado después, desempeña un papel similar a la del primero y segundo Adán en Pablo (cf. Rom 5 y 1 Cor 15), hasta el punto de que, según Sharpe, el autor de este libro y Pablo pertenecen al mismo círculo teológico³. Al presentarse la edad mesiánica como una restauración de la creación (cf. Is 65,17-25; Hen[et] 45,4-5; 51; 58 y 61-62), Adán se convertiría de nuevo en la creatura gloriosa del principio. Se reproduce aquí la esperanza escatológica judía de una nueva creación a través de la promesa de resurrección y restauración de Adán. Como ha puesto de relieve Bianchi⁴, el autor de este escrito concede gran importancia al hombre como imagen de Dios, fin, meta y señor de la creación, en contraposición con los ángeles, que solamente desempeñan una función ministerial; es decir, el libro contiene toda una antropología de exaltación del hombre.

V. MANUSCRITOS Y VERSIONES ANTIGUAS

1. Manuscritos

El texto griego se encuentra en seis manuscritos, tres utilizados por C. von Tischendorf para su edición, que es la que seguimos en nuestra traducción; otros dos, utilizados por Ceriani, y uno más, utilizado por Fuchs para su traducción al alemán.

A = Venet. Marc. II, 42, fol. 49-57T, Venecia, siglo xm.

Se interrumpe en 36.

B = Vindob. Theol. gr. 247, Viena, siglo xm, con lagunas importantes.

C = Vindob. Hist. Graec. 67, Viena, siglo xm, el único completo.

Cf. J. L. Sharpe, *The Second Adam*, 35, y Charles, 130.

Cf. bibliografía.

Cf. bibliografía.

Tischendorf

21

322 VIDA DE ADÁN Y EVA

D = Ambros. C 237 Inf., Milán, siglo xi (consultado también parcialmente por Tischendorf).

Ceriani () E1 = Parts, gr. 1313, fol. 18-32, París, siglo xv (utilizado también por Fuchs).

Fuchs E1 = París, gr. 1313, fol. 18-32, París, siglo xv

E2 = Bibl. École de Médecine de Montpellier 405, fol.

49-60v, Montpellier, siglo xv.

2. Versiones

Latina: bastante diferente de la griega, con frecuentes omisiones y adiciones, editada por W. Meyer, *Vita Adae et Evae* (Munich 1878), y por J. H. Mozley en *JTS* 30 (1929) 121-149.

Eslava: más próxima al griego, editada por V. Jagic (Viena 1893).

Armenia: muy literal y cercana al texto griego de los manuscritos

E1 y E2. Editada por E. Preuschen (Giessen 1900)⁶. Insistimos en que se está preparando una nueva edición griega a cargo de M. Nagel, como consignamos a continuación.

⁶ Existe además un fragmento en copto-sahídico con el texto de 31,2-32,2, sobre

la muerte de Adán. Más datos bibliográficos sobre estas versiones, en A. M. Denis, Introduction..., 5-6.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ediciones

Ceriani, A. M., Monumenta Sacra et Profana V, 1 (1868) 19-24.

Nagel, M., prepara una nueva edición griega para la colección Pseudepigrapha Veteris Testamenti Graece (Leiden).

Tischendorf, K. von, Apocalypses Apocryphae (Leipzig 1866; reimpresión en Hildesheim 1966) X-XII y 1-23.

2. Traducciones

al francés: en J. P. Migne, Dictionnaire des Apocryphes I (París 1856) 240-294.

al alemán: de C. Fuchs, en Kautzsch II, 506-528.

de Riessler, en Riessler AS 138-155. Notas en 1311-1312.

al inglés: de L. S. A. Wells, en Charles II, 123-154.

al hebreo moderno: de M. Haak, en Ha-sefarim ha-hisonim (ed. A. Kahana; Tel Aviv 21956).

3. Estudios

Bianchi, U., Gnostizismus und Anthropologie: «Kairos» 11 (1969) 6-13, especialmente 9-13.

— La rédemption dans les livres d'Adam: «Numen» 18 (1971) 1-8.

Denis, A. M., Introduction aux pseudépigraphes grecs d'Ancien Testament (Leiden 1970) 3-14.

Eissfeldt, O., Einleitung in das Alte Testament (Tubinga 41976) 862-864.

Frey, J.-B., Adam (Livres apocryphes sous son nom), en DBS I (París 1928) 101-134.

Goodenough, E. R., Psychopomps, en Jewish Symbols 8 (Nueva York 1958) 121-166, espec. 141.

— The Tree, en Jewish Symbols 1 (Nueva York 1958) 87-134, espec. 126s.

Gutiérrez-Larraya, J.-A., Adam y Eva. Libros de: EncBib I, 154s.

Kabisch, R., Die Entstehungszeit der Apokalypse Mose: ZNW 6 (1905) 109-134.

Lods, A., Histoire de la littérature hébraïque et juive depuis les origines jusqu'à la ruine de l'État juif (135 après J. C.) (Paris 1950) 923-926.

Nagel, M., La vie grecque d'Adam et d'Ève (Apocalypse de Moïse) (Estrasburgo 1972) Diss.

Quin, E. C., The Quest of Seth for the OH of Life (Chicago-Londres 1962).

Rost, L., Einleitung in die alttestamentlichen Apokryphen und Pseudepigraphen einschliesslich der grossen Qumran-Handschriften (Heidelberg 1971) 114-116.

Sharpe, J. L., Prolegomena to the Establishment of a Critical Text of the Apocalypse of Moses (Duke Ph. Diss.; 1969) (no consultada).

— The Second Adam in the Apocalypse of Moses: CBQ 35 (1973) 35-46.

Sirat, C., Un midras juif en habit musulmán: la visión de Moïse sur le mont Sináï: RHR 168 (1965) 15-28.

Troje, L., ASáp und Z<orj. Eine Szene der altchristlichen Kunst in ihrem religionsgeschichtlichen Zusammenhange (Heidelberg 1916).

VIDA DE ADÁN Y EVA

VERSIÓN GRIEGA

Historia y vida de Adán y Eva, las primeras criaturas que Dios reveló a Moisés, su siervo, cuando recibió las tablas de la ley de la alianza de mano del Señor, instruido por el arcángel Miguel.

Los hijos de Adán y Eva

1 Esta es la historia de Adán y Eva. Después de salir del paraíso, tomó Adán a Eva, su mujer, y subió hacia el Oriente. Permaneció allí dieciocho años y dos meses. Eva concibió y dio a luz dos hijos: Iluminado, llamado Caín, y Amilabés, llamado Abel.

2 A continuación Adán y Eva se acostaron juntos. Mientras dormían dijo Eva a su señor Adán:

—Mí señor, he visto en sueños esta noche la sangre de mi hijo Amilabés, llamado Abel, expulsada contra la boca de Caín su hermano, y éste la bebía sin remisión. Abel le suplicaba que le dejara un poco de ella, pero él no le escuchó, sino que la sorbió entera; y no se retuvo en su vientre, sino que volvió a salir por su boca.

Adán dijo a Eva:

—Levantémonos, vayamos y veamos qué les ha pasado, no vaya a ser que el enemigo esté entablando una guerra contra ellos.

3 Partieron los dos y encontraron a Abel, asesinado por Caín, su hermano. Y dijo Dios al arcángel Miguel:

1 Iluminado: ΑιάτποΤov, pero según el ms. D y la versión armenia sería 'A8iá-(ptoTov, «opaco u oscuro», tal vez en consonancia con la concepción haggádica de que a Caín lo engendra Satanás. El resplandor es una cualidad del hombre antes de la caída (cf. 20; a Dios se le llama «luz de todas las cosas»; cf. 36). El nombre Amilabés también resulta problemático. ¿Tal vez corrupción del griego por E-üXaBíq = «piadoso»?

2 Cf. Gn 4,10-11.

el enemigo: La demonología es muy parecida a la de Testjob. También allí se sirve Satanás tanto de la fuerza como de la astucia para provocar a Job (cf. Testjob 3ss; 7, etc.). Y más abajo (17), donde llega a transformarse en ángel y entonar himnos a Dios.

3 dijo Dios: La narración está construida con una serie de presentes históricos que le dan mayor viveza, pero que traducimos en pasado por dar mayor coherencia al relato.

iracundo: ÓQyr\c, víóc,. Se basa este apelativo en una etimología haggádica del

326 VIDA DE ADÁN Y EVA

—Di a Adán: «No anuncies a Caín el secreto que sabes, porque es

un iracundo. Pero no estés triste, pues te daré otro hijo en su lugar.

Este te indicará todo lo que has de hacerle. Pero tú no le digas nada».

Esto comunicó Dios a su ángel, y Adán guardó las palabras en su

corazón, y lo mismo hizo Eva, llenos de tristeza por su hijo Abel.

4 A continuación conoció Adán a su mujer, que concibió y dio a luz

a Set. Y dijo Adán a Eva:

—Mira, hemos engendrado a un hijo en lugar de Abel, al que mató

Caín. Glorifiquemos a Dios y hagámosle sacrificios.

5 Adán engendró treinta hijos y treinta hijas.

Enfermedad de Adán. Su etiología

Cayó enfermo Adán y, dando un fuerte grito, dijo:

—¡Que vengan a mí todos mis hijos, para que pueda verlos antes

de morirme!

Todos se congregaron, pues la tierra estaba habitada en sus tres partes.

Llegaron todos a la puerta de la casa en la que había entrado para

rogar a Dios. Y dijo su hijo Set:

—Padre Adán, ¿qué enfermedad tienes?

Y respondió:

—Hijos míos, me oprime un cansancio enorme.

Y preguntaron:

—¿Qué es el cansancio y la enfermedad?

6 Intervino Set y añadió:

—¿No te acuerdas, padre, del paraíso, del fruto que comiste y te

arrepentiste de haberlo deseado? Si es así, dímelo para que vaya y te

traiga fruta del paraíso. Pondré excremento sobre mi cabeza, lloraré

y suplicaré; y el Señor me escuchará, enviará a su ángel, y te lo traeré

para que quite de ti el cansancio.

Adán le contestó:

—No, Set, hijo mío, que tengo enfermedad y cansancio.

Set le preguntó:

—¿Y cómo te sobrevinieron?

7 Adán le respondió:

—Cuando Dios nos hizo a vuestra madre y a mí —por su culpa me estoy muriendo—, nos entregó todas las plantas del paraíso, pero nos prohibió comer de una que es mortal. Llegó el momento a los ángeles nombre de Caín, aunque algunos hayan intentado relacionarlo con el xéxva de Ef 2,3.

guardó las palabras: Cf. Le 2,51.

4 Cf. Gn 4,25.

5 habitada: ohciofreíoa. Charles, en cambio, interpreta dividida.

6 Se intenta fundamentar pedagógicamente, a base de preguntas y respuestas, la etiología de los actuales males como consecuencia del pecado de Eva.

7 los ángeles que guardan a vuestra madre: Compárese con Mt 18,10 y Jub 35,17.

VERSIÓN GRIEGA 327

que guardan a vuestra madre de subir y adorar al Señor. El enemigo le dio, y comió del árbol en cuanto supo que ni yo ni los santos ángeles estábamos junto a ella. Acto seguido, me dio a comer también a mí.

8 En cuanto comimos ambos, se irritó Dios con nosotros. Entró el Señor en el paraíso, asentó su trono y clamó con voz terrible: «Adán, ¿dónde estás?, ¿por qué te escondes de mí?, ¿es que podrá esconderse la casa de aquel que la construyó?». Y añadió: «Puesto que has abandonado mi alianza, he inferido a tu cuerpo setenta calamidades: el dolor de la primera calamidad es una afección de ojos; como segunda calamidad, el dolor de oídos. Y así sucesivamente te sobrevendrán todas las calamidades.

9 Mientras Adán anunciaba estas desgracias a sus hijos, suspiró profundamente y añadió:

—¿Qué voy a hacer? Me encuentro muy triste.

Y rompió a llorar también Eva diciendo:

—Mi señor Adán, levántate, dame la mitad de tu enfermedad, para que yo la lleve, puesto que te ha ocurrido por mi culpa: por mí te encuentras agotado y lleno de fatiga.

Adán contestó a Eva:

—Levántate y vete con nuestro hijo Set a las inmediaciones del paraíso, poneos tierra sobre vuestras cabezas y llorad suplicando a Dios que se apiade de mí, envíe a su ángel al paraíso y me dé fruto del árbol que produce el aceite, para que lo traigas, me unja y descanse. Y te mostraré la manera como fuimos engañados al principio.

Set y Eva van hacia el paraíso

en busca del aceite medicinal

10 Se marcharon Set y Eva en dirección del paraíso. Mientras caminaban,

vio Eva a su hijo y a una fiera que luchaba con él. Eva se echó

a llorar diciendo:

—¡Ay de mí, ay de mí!, que si llego al día de la resurrección, todos

los que han pecado me maldecirán diciendo que Eva no guardó el mandamiento de Dios.

8 setenta calamidades: Número simbólico de sobra conocido por la literatura bíblica, así como los treinta hijos y las treinta hijas (5). Las especulaciones numéricas son un lugar común de la literatura apocalíptica.

9 Sobre el poder curativo del aceite, cf. Sant 5,14-15 y HchPil 19, que alude a este pasaje de VidAd.

árbol que produce el aceite: El olivo, una de las modalidades del árbol de la vida, identificación frecuente en la literatura apocalíptica. Se encuentra situado en el paraíso cerca del trono de Dios; cf. E. R. Goodenough, *Jewish Symbols*, 7,126-127.

10 Midrás sobre Gn 3,13, que incorpora el motivo apocalíptico de la aparición de la fiera. Sobre esta clase de animales extraños, a veces imaginarios, en la

literatura apocalíptica, cf. C. C. Torrey, *Apocalypse: Encjud I*, 670.

imagen de Dios: Cf. introducción IV (contenido teológico). Se insiste en la superioridad del hombre, como imagen de Dios, sobre el ángel.

328 VIDA DE ADÁN Y EVA

Y gritó a la fiera:

—Tú, fiera perversa, ¿no temes atacar a la imagen de Dios? ¿Cómo se ha abierto tu boca? ¿Cómo se han atrevido tus dientes? ¿Cómo no te acordaste de tu sumisión, de que antes estabas sometida a la imagen de Dios?

11 Y la fiera gritó:

—Tu arrogancia y tu llanto no van contra nosotros, sino contra ti misma, puesto que de ti surgió el comportamiento salvaje. ¿Cómo se abrió tu boca para comer del árbol que Dios te había prohibido comer? Por eso se transformó también nuestra naturaleza. Así que ahora, si me pongo a refutarte, no podrás soportarlo.

12 Y Set dijo a la fiera:

—Cierra tu boca y calla; apártate de la imagen de Dios hasta el día del juicio.

Entonces respondió la fiera a Set:

—Mira, Set, me alejo de la imagen de Dios.

En ese momento huyó la fiera, después de dejarlo maltrecho, y se retiró a su madriguera.

13 Set continuó con su madre por las inmediaciones del paraíso. Allí lloraron pidiendo a Dios que enviara a su ángel y les entregara el aceite de la misericordia. Y Dios les envió al arcángel Miguel, que les transmitió las siguientes palabras:

—Set, hombre de Dios, no te canses pidiendo en esta súplica por el árbol del que mana el aceite para ungir a tu padre Adán, pues no se te concederá ahora, sino en los últimos tiempos. Entonces resucitarán

todos los hombres desde Adán hasta aquel gran día, todos los que sean pueblo santo. Y en ese momento se les dará todo el goce del paraíso y Dios estará en medio de ellos. Ya no pecarán más delante de él, porque se les quitará el corazón perverso y se les dará un corazón que les hará comprender el bien y adorar a un solo Dios. Tú regresa junto a tu padre, puesto que de aquí a tres días se ha colmado la medida de su vida. Cuando salga su alma, vas a contemplar su terrible ascensión.

12 maltrecho: $\text{jt}\epsilon\text{JtXr}\text{y}\text{névov}$. Término técnico en la medicina popular antigua, reservado para un tipo de enfermedades producidas por los demonios; cf.

N. Fernández Marcos, Los «Thaumata» de Sofronio. Introducción al estudio de la «Incubatio» cristiana (Madrid 1975) 93ss.

13 aceite de la misericordia: $\text{xo E}^{\text{a}}\text{aiov xov íXiov}$, probablemente, juego de palabras antes que ditografía.

Entonces resucitarán: Pequeño apocalipsis que anuncia la resurrección de al menos una parte de los muertos. Puede compararse con Hen(et) 5,4', Ez 36, 27; Jub 23,26-29 y Dn 12,1s (este último es tal vez el apocalipsis judío más antiguo que conservamos).

pueblo santo: la.bc, ayio? ; en los LXX esta expresión se refiere casi siempre a Israel. Aquí Adán aparece como padre de la nación judía.

corazón perverso: Alusión al yesser ha-ré , concepción muy extendida en el judaísmo tardío, concretamente en Pablo y 4 Esd. Cf. también VidAd 19;

el impulso malo y el impulso bueno luchan por la hegemonía sobre el hombre.

VERSIÓN GRIEGA 329

14 Dicho esto, el ángel se separó de ellos. Set y Eva llegaron a la tienda donde yacía Adán. Y dijo Adán a Eva:

—¿Qué has hecho con nosotros para atraernos tan gran cólera cual es la muerte que se enseñorea de toda nuestra raza?

Y añadió:

—Llama a todos nuestros hijos y a nuestros nietos y anúnciales cómo fue nuestra transgresión.

Eva cuenta la historia del primer pecado

15 Entonces Eva les dijo:

—Escuchad todos, hijos y nietos míos, pues os voy a comunicar cómo nos engañó nuestro enemigo. Al custodiar el paraíso, cada uno guardábamos nuestro lote, una parcela recibida de Dios. Con mi parcela yo guardaba el norte y el poniente. Pero el diablo se fue a la parcela de Adán, donde estaban las fieras macho —puesto que Dios nos había repartido las fieras y había dado todos los machos a vuestro padre y las hembras a mí, de modo que cada uno de nosotros conservaba lo suyo—. 16Y el diablo habló a la serpiente: «Levántate, ven hasta mí y te diré una cosa que te va a ser de provecho». La serpiente se llegó a él, y el diablo le dijo: «Se dice que eres más sagaz que todas las fieras, por eso he venido a aprender de ti. He llegado a la conclusión de que eres mejor que todas las fieras y que éstas son amigas tuyas. Y, sin embargo, te prosternas ante la más pequeña. ¿Por qué comes de la cizaña de Adán y su mujer en vez del fruto del paraíso? Levántate, ven acá y hagamos que sea arrojado del paraíso por medio de su mujer, como nosotros fuimos arrojados por su culpa». Le contestó la serpiente: «Temo que se enfade conmigo el Señor». El diablo intervino: «No temas. Conviértete sólo en un instrumento mío y yo hablaré por tu boca una palabra con la que puedas engañarlo».

17—Al punto se encaramó en los muros del paraíso hacia la hora en que solían subir los ángeles de Dios para adorarlo. Satanás adoptó forma de ángel y entonaba himnos a Dios como los ángeles; yo me asomé por el muro y lo vi como un ángel. Y me dijo: «¿Eres tú, Eva?».

Le contesté: «Yo soy». Y me dijo: «¿Qué haces en el paraíso?». Y le repliqué: «Dios nos puso para guardarlo y comer de él». Y el diablo

me respondió por boca de la serpiente: «Hacéis bien, pero no coméis de cualquier planta». Y yo le dije: «Sí, comemos de cualquier planta menos de una que está en medio del paraíso, de la que Dios nos prohi-

15 fieras macho: La separación de sexos en el paraíso es uno de los rasgos ascéticos más acusados que han hecho pensar en la posible vinculación del libro con la secta de los esenios de Qumrán.

16 son amigas tuyas: óu.doíai. Pasaje corrupto probablemente. cizaña: X&av'uav, pero en los LXX, f%wQov XÓQTOV. Se da por supuesto que también los animales comían del fruto del paraíso antes de la creación del hombre.

330 VIDA DE ADÁN Y EVA

bió comer, porque 'moriréis sin remedio'». 18 Entonces me dijo la serpiente: «Vive Dios que me dais pena porque sois como animales, y no quiero que sigáis en la ignorancia. Levántate, ven, hazme caso, come y comprenderás la categoría del árbol». Pero yo repuse: «Temo que se va a enfadar Dios conmigo conforme nos dijo». Y me respondió: «No temas, pues en cuanto comas se abrirán tus ojos y seréis como dioses por conocer qué es bueno y qué malo. Por saber Dios esto, que seríais semejantes a él, tuvo envidia de vosotros y dijo 'no comáis de él'. Tú acércate a la planta y contemplarás un gran resplandor en torno a ella». Me acerqué a la planta y vi un gran resplandor en torno a ella. Le dije que daba gusto contemplarla, pero que tenía miedo de coger su fruta. Y me respondió: «Ven, yo te daré, sígueme». 19 Le abrí y penetró en el paraíso, cruzó por delante de mí, avanzó un poco, se volvió y me dijo: «Me he arrepentido y no te daré a comer». Dijo esto en la idea de seducirme hasta el final y perderme. E insistió: «Júrame que vas a dar también a tu marido». Pero yo le repliqué: «No sé con qué juramento voy a jurarte, pero lo que sé te lo digo: Por el trono del Señor, por los querubines y el árbol de la vida, que daré también a comer a mi

marido». En cuanto me tomó el juramento, se adelantó, subió al árbol y puso el veneno de su maldad, es decir, de su deseo, en la fruta que me dio a comer —pues el deseo es el principio de todo pecado—. Incliné la rama hacia la tierra, cogí la fruta y comí.

20 —En ese preciso momento se abrieron mis ojos y supe que estaba desprovista de la justicia que me cubría. Y rompí a llorar diciendo:

«¿Por qué me hiciste esto y me he visto desprovista de la gloria que me cubría?». Lloraba también por el juramento. Pero ella bajó del árbol y desapareció. Yo me puse a buscar en mi parcela hojas para cubrir mis vergüenzas y no encontré ninguna de las plantas del paraíso, puesto que, nada más que comí, se desprendieron las hojas de todas las plantas de mi parcela, menos de la higuera. Así que cogí las hojas de ésta y me hice unos ceñidores —son precisamente de la misma planta de la que comí—. 21 Y grité en alta voz: «Adán, Adán, ¿dónde estás? Levántate, ven a mí y te mostraré un gran secreto». Cuando vino vuestro padre, le conté los motivos de la transgresión, los que nos provocaron la expulsión del gran resplandor. De modo que, apenas vino, abrí mi boca

19 subió al árbol: éitipT) ki' avxóv. Ha de referirse al árbol. Por eso, a pesar de que los mss. lean avxóv, se puede conjeturar atrró con Kautzsch.

de su deseo: gjufufúa. Cf. también 25. Que este deseo es la raíz y el comienzo de todo pecado es creencia común en el judaísmo; cf. Hen(et) 69,6; ApAbr 23; GnR 19,6; 4 Mac 2,6; Rom 7,7 y 13,9, etc.

20 Sobre la identificación del árbol del paraíso con la higuera existe toda una tradición judía; cf. E. R. Goodenough, *Jewish Symbols*, 8,141. Comer higos es participar del paraíso. Pero no faltan otras tradiciones que lo identifican con la viña (ApAbr 23), el dátil, etc.

21 secreto: (J/UOTÍQIOV. Cf. también 34. La revelación de secretos celestes, que pueden abarcar desde los planes de Dios sobre el mundo y la historia hasta la explicación de fenómenos naturales y meteorológicos, es uno de los rasgos

característicos de la apocalíptica; cf. C. C. Torrey, *Apokalypse*, en *The Jewish Encyclopedia* I, 669.

VERSIÓN GRIEGA 331

era el diablo el que hablaba— y comencé a amonestarle: «Ven, mi señor Adán, hazme caso y come de la fruta del árbol que Dios nos prohibió comer y serás como Dios». Vuestro padre me respondió en estos términos: «Temo que se enfade Dios conmigo». Pero yo le repliqué: «No temas, pues una vez que comas conocerás lo bueno y lo malo». Lo convencí a toda prisa, comió, se abrieron sus ojos, y también él conoció su desnudez. Y me dijo: «Mujer perversa, ¿qué has hecho con nosotros? Me has privado de la gloria de Dios». 2En ese mismo momento oímos al arcángel Miguel, que hacía sonar la trompeta convocando a los ángeles con estas palabras: «Esto dice el Señor: venid conmigo al paraíso y escuchad la palabra con la que juzgo a Adán». En cuanto oímos al arcángel que tocaba la trompeta nos dijimos: «Mira, Dios viene al paraíso para juzgarnos». Nos entró miedo y nos escondimos. Apareció Dios en el paraíso montado sobre un carro de querubines, mientras los ángeles le entonaban himnos. En cuanto penetró Dios en el paraíso, reverdecieron todas las plantas de la parcela de Adán y de la mía, y el trono de Dios donde se hallaba el árbol de la vida entró en sazón.

23 Llamó Dios a Adán diciendo: «Adán, ¿dónde te escondes pensando que no te voy a encontrar? ¿Puede esconderse la casa del que la construyó?». Entonces vuestro padre respondió: «No nos escondemos, Señor, en la idea de que no nos vas a encontrar, sino que tengo miedo porque estoy desnudo y me impone tu poder, Señor». Dios le dijo: «¿Quién te indicó que estabas desnudo si no es que abandonaste mi mandato que te transmití para que lo guardases?». Entonces se acordó Adán de la palabra que le había hablado cuando pretendía yo engañarlo, lo de 'te haré invulnerable por parte de Dios'. Se volvió hacia mí y me

dijo: «¿Por qué hiciste esto?». También yo recordé la palabra de la serpiente y dije que la serpiente me había engañado.

24—Y dijo Dios a Adán: «Puesto que desobedeciste mi mandato e hiciste caso a tu mujer, maldita sea la tierra en tus obras: cuando la trabajes, no producirá su riqueza. Te brotará espinas y abrojos, y comerás tu pan con el sudor de tu frente. Te encontrarás en múltiples fatigas; te cansarás y no hallarás reposo, atormentado por la amargura, ni gustarás la dulzura, acosado por la canícula y agarrotado por el frío.

Te matarás a trabajar y no te enriquecerás, te pondrás gordo y no te llegará hasta el final. Y las fieras a las que domines se te rebelarán una 22 hacía sonar la trompeta: Cf. 1 Tes 4,16 y 1 Cor 15,52.

sobre un carro de querubines: Sobre la merkabah y la apocalíptica, cf. E. R. Goodenough, *Jewish Symbols*, 8,202s, y *Merkabah*: Encjud 8,498-500.

el árbol de la vida: VidAd parece compartir las teorías de Hen(et) sobre los dos jardines de justicia: el Edén, lugar de la prueba de Adán y Eva, situado al NE del mundo, donde permanece todavía el árbol de la ciencia, y otro jardín, al NO, que es el paraíso, adonde Dios trasladó el árbol de la vida después de la caída. Este desdoblamiento del paraíso aparece como un intento de armonizar los diversos datos del AT sobre el mismo; cf. P. Grelot, *La géographie mythique d'Hénoch et ses sources orientales*: RB 65 (1958) 33-69, 43s.

24 Cf. Gn 3,17 y 4,12 (LXX).

332 VIDA DE ADÁN Y EVA

y otra vez porque no guardaste mi mandato». ^El Señor se volvió a mí y me dijo: «Puesto que hiciste caso a la serpiente y desobedeciste mi mandato, tendrás que habértelas con trabajos inútiles e insoportables; parirás hijos con muchos escalofríos, en un momento te llegará el parto, y echarás a perder tu vida a fuerza de violencia y dolores. Confesarás y dirás: 'Señor, Señor, sálvame, y no volveré más hacia el pecado de la

carne'. Por eso te juzgo por tus palabras, por la enemistad que puso en ti el enemigo. Te volverás de nuevo a tu marido y él te dominará».

26 A continuación dijo a la serpiente —con gran cólera le habló—: «Por haber hecho esto y haberte convertido en instrumento de desgracia hasta el punto de descarriar a los negligentes, serás maldita por encima de todos los animales. Quedarás privada del alimento que comías y comerás polvo todos los días de tu vida. Caminarás sobre el pecho y el vientre y quedarás privada de pies y manos. No se te perdonará ni una oreja, ni un ala, ni uno sólo de los miembros con los que los sedujiste en tu maldad e hiciste que fueran arrojados del paraíso. Pondré enemistad entre ti y entre la semilla de él. El te quebrantará la cabeza, y tú su talón hasta el día del juicio».

27 —Dicho esto, ordenó a sus ángeles que nos arrojaran del paraíso. Una vez expulsados, mientras nos lamentábamos, suplicó vuestro padre Adán a los ángeles con estas palabras: «Permitidme un momento que pida, por favor, que tenga entrañas de compasión y misericordia conmigo, porque yo sólo he pecado». Estos dejaron de empujarle. Y Adán se puso a gritar entre sollozos: «Perdóname, Señor, por lo que he hecho». Entonces el Señor dijo a sus ángeles :«¿Por qué dejáis de expulsar a Adán del paraíso? ¿Acaso es mío el pecado o he juzgado mal?». Los ángeles cayeron en tierra y adoraron al Señor diciendo: «Justo eres, Señor, y juzgas con rectitud». ffl El Señor se volvió a Adán y le dijo: «A partir de ahora no te permitiré estar en el paraíso». Adán respondió: «Señor, dame fruta del árbol de la vida para que coma antes de ser expulsado». Pero el Señor replicó a Adán: «No podrás tomarla ahora, ya que está encomendada a los querubines para que la guarden por tu culpa con la espada de fuego desenvainada, no vaya a ser que la pruebes y te hagas inmortal para siempre; al contrario, tendrás la guerra que el enemigo ha puesto en ti. No obstante, cuando salgas del

paraíso, si te guardas de todo mal como quien está dispuesto a morir, cuando ocurra de nuevo la resurrección te resucitaré y entonces se te
25 escalofríos: TQÓ^OI; (Tisch.). 2 mss. leen tgóitoig y otros conjeturan XÓJTOU; =
fatigas.

pecado de la carne: Cf. la tendencia ascética que ya notábamos en el 15.

26 Caminarás sobre el pecho...: Se desarrolla aún más la primitiva leyenda etiológica de por qué la serpiente carece de patas y de los demás miembros y, según la creencia popular, se alimenta de polvo.

27 Cabe suponer, a juzgar por la marcha de la narración, una transposición de este número con 28 y 29.

28 entonces se te dará del árbol de la vida: Concepción apocalíptica según la cual la utopía escatológica se concibe como una restauración de la «edad de oro» del paraíso.

VERSIÓN GRIEGA 333

dará del árbol de la vida y serás inmortal para siempre». M Dicho esto, el Señor ordenó que fuéramos arrojados del paraíso. Vuestro padre rompió a llorar en presencia de los ángeles a las puertas del paraíso, y éstos le dijeron: «¿Qué quieres que te hagamos, Adán?». Vuestro padre respondió a los ángeles y dijo: «Mirad, expulsadme; pero, por favor, permitidme coger sustancias aromáticas del paraíso para ofrecer sacrificio a Dios después de salir, con el fin de que Dios me escuche».

Se acercaron los ángeles a Dios y le dijeron: «Yael, rey eterno, ordena que den a Adán inciensos fragantes del paraíso». Y Dios ordenó a Adán que se acercara para coger sustancias aromáticas y olorosas del paraíso para su subsistencia. Los ángeles le soltaron y reunió de ambas especies, azafrán, nardo, cálamo aromático, cinamomo y las restantes semillas para su subsistencia. Las tomó y salió del paraíso. Y llegamos a la tierra.

M Pues bien, hijos míos, os he mostrado la manera en que fuimos engañados.

Vosotros, por vuestra parte, guardaos de no abandonar el bien.

Muerte de Adán

31 Mientras esto hablaba en medio de sus hijos, estando Adán a punto de morir de su enfermedad —disponía de otro día para salir del cuerpo—, dijo Eva a Adán:

—¿Por qué te mueres tú, mientras yo sigo viviendo? ¿Cuánto tiempo tengo que estar después de que tú mueras? Dímelo.

Y contestó Adán a Eva:

—No des vueltas al asunto, pues no tardarás mucho después de mí, sino que ambos moriremos por igual, y tú misma serás colocada en mi sitio. Cuando muera, me dejaréis en paz y nadie me ha de tocar hasta que el ángel del Señor se pronuncie sobre mí. Pues Dios no me echará en olvido, sino que buscará su propio instrumento que él formó. Antes bien, ponte a rogar a Dios hasta que entregue mi espíritu en las manos del que me lo dio, porque no sabemos cómo saldremos al encuentro del que nos hizo, si se irritará contra nosotros o se inclinará a compadecernos.

32 Eva se incorporó, salió fuera e, hincándose en tierra, decía:

—He pecado, Dios, he pecado, padre de todas las cosas, he pecado contra ti, he pecado contra tus ángeles elegidos, he pecado contra los querubines, he pecado contra tu trono incommovible; he pecado, Señor, he pecado mucho, he pecado delante de ti, y todo el pecado en la creación ocurrió por mi culpa.

29 El país de las sustancias aromáticas formaba parte de la geografía mítica del pensamiento apocalíptico; cf. Hen(et) 30-32 y J. T. Milik, Hénoch au pays des Aromates (c. XXVII-XXXII): RB 65 (1958) 70-77. Para nuestro autor, las plantas aromáticas, lo mismo que el árbol de la vida, se encuentran cerca del trono de Dios.

Yael: compuesto, al parecer, de Yah + 'El, juntando en uno los dos nombres del Dios judío.

334 VIDA DE ADÁN Y EVA

Mientras estaba Eva suplicando de rodillas, se llegó a ella el ángel de la humanidad y la levantó con estas palabras:

—Levántate, Eva, de tu arrepentimiento, pues mira: Adán, tu marido, salió de su cuerpo; levántate y contempla su espíritu conducido hacia arriba para salir al encuentro del que lo creó.

Súplica de los ángeles para que Adán sea perdonado

33 Eva se levantó, se llevó las manos a la cara, y el ángel le dijo:

—Levántate de las cosas terrenas.

Eva fijó su mirada en el cielo y vio un carro de luz tirado por cuatro águilas refulgentes. Ninguno de los nacidos de mujer era capaz de contar su resplandor ni de ver el rostro de las águilas. Iban los ángeles delante del carro. Cuando llegaron al lugar en que yacía vuestro padre Adán, se detuvo el carro, y los serafines se pusieron entre vuestro padre y el carro. Yo pude ver incensarios de oro y tres navetas, y todos los ángeles se acercaban al altar con incienso, incensarios y navetas y los atizaban, y el humo del incienso cubrió los firmamentos. Los ángeles se prosternaron y adoraron a Dios gritando:

—Yael santo, perdónalo, porque es tu imagen y hechura de tus manos santas.

34 Al punto vi yo, Eva, dos grandes y terribles portentos que estaban delante de Dios. Me eché a llorar de miedo y grité a mi hijo Set diciendo:

—Levántate, Set, de junto al cuerpo de tu padre Adán y ven hasta mí para que veas lo que nunca vio ojo alguno, pues están pidiendo por tu padre Adán.

35 Entonces se levantó Set, se acercó a su madre y le dijo:

—¿Qué te pasa? ¿Por qué lloras?

Y le contestó:

—Alza tus ojos y contempla los siete firmamentos abiertos y mira

con tus ojos cómo yace el cuerpo de tu padre boca abajo y cómo están todos los santos ángeles suplicando con él en su favor y diciendo: «Per-
33 Sobre los carros psicopompos («portadores de almas»), cf. Testjob 42,6s. Sobre el águila como símbolo de inmortalidad e instrumento psicopompo, cf. E. R. Goodenough, *Jewish Symbols*, 8, 135s.

35 los siete firmamentos: Cf. E. R. Goodenough, *Jewish Symbols*, 8, 205. La idea de los diferentes estratos celestes es familiar a la literatura apocalíptica. Al parecer, procede de las siete esferas planetarias que hay que recorrer hasta alcanzar el trono de Dios.

dos etíopes: Los etíopes, en la literatura popular cristiana, pasaron a designar simplemente a los demonios; cf. F. J. Dblger, *Die Sonne der Gerechtigkeit und der Schwarze* (Münster 1918) 49s, y N. Fernández Marcos, *Demonología de los Apophthegmata Patrum: CFC IV* (1972) 463-491, 476s. Sin embargo, aquí parece estar más en conexión con especulaciones sobre la «luz de todas las cosas», y predomina el motivo, también apocalíptico, de la simpatía de los elementos, concebidos casi como ángeles, con el dolor humano. Cf. E. R. Goodenough, *Jewish Symbols*, 8, 205, y Charles, 131.

VERSIÓN GRIEGA 335

dónale, Padre de todas las cosas, porque es imagen tuya». Hijo mío, ¿qué va a pasar? ¿Será entregado alguna vez en manos del Padre invisible y Dios nuestro? ¿Quiénes son los dos etíopes que acompañan la súplica de tu padre?

36 Y respondió Set a su madre:

—Estos son el sol y la luna; se están prosternando y piden por mi padre Adán.

Eva le insistió:

—¿Dónde está su luz y por qué se volvieron de color negro?

Le respondió Set:

—No son capaces de comparecer ante la luz de todas las cosas; por

eso se ha desvanecido su luz.

Dios se compadece de Adán

37 Mientras Set hablaba con su madre, los ángeles que yacían de

bruces tocaron la trompeta y dieron un terrible grito diciendo:

—¡Bendita la gloria del Señor sobre sus criaturas! Se ha compadecido

de Adán, hechura de sus manos.

En cuanto los ángeles pronunciaron estas palabras, se acercó uno

de los serafines de siete alas y arrebató a Adán llevándolo hasta la laguna

del Aqueronte y lo bañó delante de Dios. Hizo que yaciera allí tres

horas, y de esta manera extendió sus manos el Señor de todas las cosas,

sentado sobre su trono santo, levantó a Adán y se lo entregó al arcángel

Miguel diciéndole:

—Llévalo al paraíso hasta el tercer cielo y déjalo allí hasta aquel

gran día terrible que voy a preparar para el mundo.

El arcángel Miguel cogió a Adán y lo transportó, dejándolo según

le había dicho Dios acerca del perdón de Adán.

Cuidados funerarios del cadáver de Adán

38 A continuación suplicó el arcángel por los cuidados del cadáver.

Ordenó Dios que se congregaran todos los ángeles delante de él, cada

uno según su grado. Todos los ángeles se reunieron llevando unos incensarios

y otros trompetas. El Señor de los ejércitos subió al carro:

los vientos le arrastraban y los querubines que sobresalían por encima

de los vientos y los ángeles del cielo le precedían. Al llegar adonde estaba

el cadáver de Adán, lo cogieron. Llegaron al paraíso, y todas las plan-

37 laguna del Aqueronte: axéoottoav li>\ivr\v. Cf. Platón, Fedón, 113/A. Según

E. R. Goodenough. subyace aquí la concepción de la purificación órfica (By

Light, Light. The Mystic Gospel of hellenistic Judaism [New Haven 1935 =

reimpr. Amsterdam 1969] 349).

tercer cielo: Cf. n. 35.

38 subió al carro: feréBri. Cf. 22, donde aparece la misma imagen del carro, tirado ahora por los vientos y querubines.

336 VIDA DE ADÁN Y EVA

tas del paraíso se mecieron de forma que todos los nacidos de Adán se amodorraron por el buen olor, a excepción de Set, que se encontraba en el monte del Señor. ^Así que el cadáver de Adán yacía sobre la tierra en el paraíso y Set estaba muy triste por él. El Señor Dios le amonestó:

—Adán, ¿por qué hiciste esto? Si hubieras guardado mi mandato, no se habrían alegrado los que te han traído a este lugar. Aunque te digo que convertiré su alegría en tristeza y tu tristeza la convertiré en alegría. Me arrepentiré y te estableceré en tu estado original sobre el trono del que te engañó. Y aquél será arrojado a este lugar, para que estés sentado encima de él. Entonces será condenado él, y los que le hicieron caso se entristecerán mucho y llorarán al verte sentado sobre tu precioso trono.

Sepultura de Adán y Abel en el paraíso

40 Entonces dijo al arcángel Miguel:

—Ve al paraíso en el tercer cielo y tráeme tres sábanas de lino de Siria.

Y dijo Dios a Miguel, Gabriel, Uriel y Rafael:

—Envolved con las sábanas el cuerpo de Adán, traed aceite y derramad sobre él aceite de buen olor.

Así lo hicieron y dieron sepultura a su cuerpo. Y el Señor añadió:

—Que traigan también el cuerpo de Abel.

Presentaron otras sábanas y también lo sepultaron, puesto que desde el día en que lo mató Caín, su hermano, estaba sin los cuidados funerarios.

A pesar de que el perverso Caín se preocupó mucho por ocultarlo, no lo consiguió, ya que la tierra no lo recibía, pues decía: «No

aceptaré un cuerpo compañero hasta que venga a mí el barro que se me quitó y fue modelado sobre mí». Entonces los ángeles lo recogieron y colocaron sobre la piedra hasta que murió su padre. Y ambos fueron sepultados según el mandato de Dios en la zona del paraíso, en el lugar en que Dios había encontrado el polvo. Dios despachó a siete ángeles al paraíso, y trajeron muchas plantas aromáticas y las colocaron en la tierra. De esta manera tomaron los dos cuerpos y los sepultaron en el lugar que cavaron y edificaron.

41 Llamó Dios a Adán y dijo:

—¡Adán, Adán!

39 Exaltación del hombre por encima de los ángeles. Cf. la antropología del libro en introducción IV. Las especulaciones judías en torno al nombre de Adán suponían en él la unidad de la humanidad; cf. Hen(esl) 30,13: «Le di un nombre de las cuatro partes de que se compone el mundo: del Este (A = 'AvoreoXr|), Oeste (A = Aixiiq), Norte (A = "Ap^-to?) y Sur (M = MeorinPeía)».

40 dieron sepultura: Sorprende la importancia concedida a los ritos de enterramiento.

Esta circunstancia ha hecho pensar en la secta de Qumrán como lugar de origen del libro. La importancia concedida a los muertos en esta secta se puede valorar por los cementerios descubiertos.

VERSIÓN GRIEGA 337

Y respondió el cadáver desde la tierra:

—Aquí estoy, Señor.

Y el Señor añadió:

—Te dije que eres tierra y que a la tierra volverías. De nuevo te anuncio la resurrección. Te resucitaré el último día en la resurrección con todos los hombres de tu semilla.

Muerte y sepultura de Eva

42 Con estas palabras hizo Dios un sello triangular y selló el sepulcro para que nadie le hiciera nada en los seis días siguientes hasta que

volviera su costilla a él. El Dios amante del hombre y los santos ángeles comparecieron en su lugar, y después de los seis días murió también Eva. Estando todavía con vida rompió a llorar por su muerte, por no saber dónde iba a ser colocado su cuerpo. Así que, presentándose el Señor en el paraíso después de que enterraron a Adán, se durmió ella y sus hijos, menos Set, como dije. Eva pedía por favor, en el momento de su muerte, ser enterrada donde estaba Adán, su marido, con estas palabras:

—Dueño mío, Señor y Dios de toda virtud, no me separes a mí, tu sierva, del cuerpo de Adán, puesto que me hiciste de sus miembros; antes bien, dignate sepultarme a mí, indigna y pecadora, sobre su cuerpo. Que nadie nos separe, de la misma manera que estuve con él en el paraíso incluso después de la transgresión.

Después de suplicar con la mirada puesta en el cielo, se levantó, golpeó su pecho y dijo:

—Dios de todas las cosas, recibe mi espíritu.

Y al punto entregó su espíritu a Dios.

43 En cuanto murió, se presentó el arcángel Miguel con tres ángeles más, tomaron su cuerpo y lo enterraron donde estaba el cuerpo de Abel.

Y dijo el arcángel Miguel a Set:

—Rinde estos mismos honores funerarios a todos los que mueran hasta el día de la resurrección.

Y después de darle esta norma, le dijo:

—No haréis duelo más de seis días. El día séptimo descansarás y te alegrarás, porque en él nos alegramos Dios y nosotros, los ángeles, con el alma justa por su traslado de la tierra.

Dicho esto, el arcángel Miguel subió al cielo glorificando y entonando el aleluya. Santo, santo, santo el Señor para gloria de Dios Padre, porque a él conviene gloria, honor y adoración junto con su espíritu

vivificante y sin comienzo, ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

42 recibe mi espíritu: Al parecer, interpolación cristiana: cf. Le 23,46.

43 Rinde... honores funerarios: y.r\&evo<yv, con distinto campo semántico de •frÓOtteiv.

Kr|5eijñiv incluye el baño del cadáver, la unción o embalsamamiento y la envoltura en el lienzo.

glorificando...: La doxología final sería también interpolación cristiana.

22

VERSIÓN LATINA*

Expulsión del paraíso y penitencia

1 Cuando Adán y Eva, su mujer, fueron expulsados del paraíso se pusieron a caminar en dirección a Occidente, levantaron una tienda y permanecieron allí seis días entre sollozos, lamentándose con la mayor aflicción. Al cabo de los seis días comenzaron a sentir sed y a preocuparse por la comida, pero no encontraban qué comer.² Eva dijo a Adán:

—Señor, tengo mucha hambre. ¿Por qué no vas a buscarnos comida hasta que comprobemos si el Señor Dios se compadece de nosotros y nos vuelve a colocar en el lugar donde estábamos antes?

Transcurridos ocho días, Adán se puso en pie, recorrió toda aquella tierra y no encontró ningún alimento similar al que habían tenido en un principio. ³ Eva volvió a decir a Adán:

—Mi señor, ojalá muera yo de hambre; quiero morir. ¿Por qué no me matas, puesto que soy la causa de que el Señor Dios esté enojado contigo?

Contestó Adán:

—Grande es en el cielo y en la tierra su criatura; si es por culpa tuya o por mi culpa no lo sé.

Insistió Eva a Adán:

—Mi señor, mátame para que muera y desaparezca de la presencia del Señor Dios y de la mirada de sus ángeles; de esta forma tal vez te

introduzca en el paraíso, ya que por mi culpa fuiste expulsado de él.

Adán respondió:

—No hables así, Eva, no sea que el Señor Dios acarree de nuevo la maldición sobre nosotros. ¿Cómo voy a alzar la mano contra mi propia carne? Anda, levantémonos y busquemos donde vivir para no desfallecer.

* Traducimos la Vida Latina de Adán y Eva de la edición más reciente que poseemos, publicada por J. H. Mozley en JTS 30 (1929) 128-148. Está hecha sobre un total de 13 manuscritos ingleses, descritos por el mismo Mozley (ibíd., 121-128). La edición publicada por W. Meyer, Vita Adae et Evae (Abh. kon. bay. Akad. Wiss. philos.-philol. Klasse 14,3; Munich 1878) 187-250, está hecha sobre 12 manuscritos, procedentes casi todos de Munich. No existe una edición crítica propiamente dicha. Más textos latinos de la Vida se encuentran en Fr. Stegmüller, Repertorium Biblicum Medii Aevi I (Madrid 1950) 26-27.

Otros títulos de la obra en los manuscritos son: Vida de nuestro primer creado Adán y de su esposa Eva, De la penitencia de Adán, De la caída y de la penitencia.

2 Mi señor: Según Abot de R. Natán I, 6, Eva se dirigía a Adán siempre con este título. Probablemente, ambas tradiciones se remontan a la misma fuente judía.

VERSIÓN LATINA 339

4 Se pusieron a buscar y no hallaron nada igual a lo que habían tenido en el paraíso, sino tan sólo alimento de animales y bestias. Dijo

Adán:

—Esto lo dispone Dios para que vivan los animales y las bestias.

Y añadió:

—Lloremos en presencia del Señor Dios que nos hizo y mortifiquémonos con una gran penitencia de cuarenta días por si el Señor Dios se compadece y nos suministra algún recurso para vivir.

5 Y preguntó Eva a Adán:

—Mi señor, ¿qué es la penitencia o cómo debemos arrepentimos?

No vaya a ser que nos impongan unas cargas que no somos capaces de cumplir, que no sean escuchadas nuestras oraciones y aparte Dios su rostro de nosotros si no cumplimos lo que prometemos.

6 Adán contestó:

—¿Es que puedes hacer tantos [días como yo] y no los haces? Te repito: haz lo que quieras; pero yo cumpliré cuarenta y siete días porque fui hecho en el día séptimo, y en el día séptimo acabó Dios todas las cosas.

Y dijo a Eva:

—Levántate y ve al río Tigris, llévate una piedra y colócate sobre ella con el agua hasta el cuello. Que no salga ninguna palabra de tu boca, porque no somos dignos de implorar al Señor, puesto que nuestros labios están impuros por haber comido del árbol prohibido. Quédate allí cuarenta días y yo [estaré] cuarenta y siete días en el Jordán por si el Señor Dios se compadece de nosotros.

7 Ella se fue al río Tigris, como le había dicho Adán, y él vino al río Jordán con una piedra y se hundió en el río hasta el cuello; los cabellos de sus cabezas estaban flotando sobre las aguas. 8 En ese momento dijo Adán:

—A ti te digo, Jordán, reúne a todos los seres vivos que están dentro de ti; circundadme y llorad conmigo. No lloréis por vosotros, sino por mí, porque vosotros no habéis pecado, sino que yo soy el que acaba de pecar injustamente contra el Señor; vosotros no habéis cometido pecado ni estáis privados de vuestros alimentos, sino que soy yo quien ha pecado y quien está privado de los manjares que se me habían concedido.

4 alimento de animales y bestias: Comer esta clase de alimento es una de las maldiciones de Adán en Ber. Rab., 20. Antes de la caída, Adán y Eva comían

«pan de ángeles» (cf. Sal 73,26; Yom. 75b).

mortifiquémonos con una gran penitencia: El hebraísmo de la traducción latina, fiel reflejo del original, sería literalmente «penemos con una gran penitencia».

cuarenta días: Como Moisés, Elías y Abrahán (cf. ApAbr 12).

6 tantos [días como yo]: Hay una laguna en este pasaje. La tradición manuscrita se diversifica; sin embargo, en todos los manuscritos se mantiene la idea de «haz la penitencia suficiente para que te salves».

en el Jordán: Parece uno de los retoques cristianos de la obra, puesto que los judíos (cf. Pirké R. Eliezer, 20, y otros rabinos del siglo n) situaban la penitencia de Adán en el Guijón.

340 VIDA DE ADÁN Y EVA

En cuanto Adán pronunció estas palabras, todos los seres vivos acudieron y le rodearon, y en aquel momento la corriente del río se detuvo.

Entonces Adán invocó a gritos al Señor Dios, y su garganta enronquecía cada día que pasaba. Todos los seres vivos estuvieron llorando con Adán diecinueve días.

Satanás engaña a Eva por segunda vez

9 En ese momento Satanás, su enemigo, se sobresaltó, se transformó en un ángel resplandeciente y se fue al río Tigris, donde se encontraba Eva. Al verla llorar con un dolor tan enorme, también él se echó a llorar. Acto seguido, le dijo:

—Sal de ahí, vuélvete, descansa y no llores más. Deja ya tu tristeza, que tanto te abruma, pues el Señor ha escuchado vuestro lamento y ha aceptado vuestra penitencia. Todos los ángeles y yo le hemos implorado en favor de vuestra aflicción; y me ha enviado a sacaros del agua y devolveros los alimentos que tuvisteis y perdisteis por vuestro pecado. Así que salid, y os conduciré al lugar donde está preparada vuestra comida.

10 Salió, pues, Eva del agua; su carne estaba como la hierba por los rigores del agua. Pero al ponerse a caminar se desplomó y permaneció medio muerta casi todo el día. El diablo la levantó del suelo, y junto con él continuó el camino hasta Adán. Adán, al verlos, exclamó entre sollozos: —Eva, ¿dónde están tus rigores penitenciales? ¿Cómo te dejaste seducir por tu adversario, el que nos apartó de la morada del paraíso y de la alegría espiritual?

11 Eva, al oír esto, cayó en la cuenta de que el diablo la había seducido persuadiéndola a que saliera del río; se postró en tierra y duplicó su dolor, sus lamentos y su llanto. Adán, por su parte, exclamó:

—¡Ay de ti, diablo, que no dejas de acometernos con tamaña dureza! ¿Qué tienes que ver con nosotros? ¿Qué te hacemos para que nos persigas con tanto engaño? ¿Qué nos importa tu maldad? ¿Acaso te hemos arrebatado tu gloria o provocado tu deshonra? ¿Es que vamos a ser tus enemigos impíos y envidiosos hasta la muerte?

La adoración de Adán, motivo de la caída del demonio

12 El diablo, entre lágrimas, le replicó:

—Adán, toda mi hostilidad, envidia y dolor vienen por ti, ya que por tu culpa fui expulsado de mi gloria y separado del esplendor que

9 ángel resplandeciente: Pablo, en 2 Cor 11,14, alude probablemente a esta tradición cuando afirma que el tentador se disfraza de ángel de luz (αΐεXov (pareó?). Cf. también Testjob 41,5. En esta última obra, Satanás se disfraza de múltiples formas: de mendigo (6,4; 7,1.6); de rey de los persas (17,2); de vendedor de panes (23,1), etc.

VERSIÓN LATINA 341

tuve en medio de los ángeles; por tu culpa fui arrojado a la tierra.

Adán le contestó:

—¿Qué te he hecho o en qué está mi culpa, si no te había conocido?

13 Insistió el diablo:

—¿Qué estás diciendo? ¿Que no has hecho nada? Sin embargo, por tu culpa fui arrojado. Precisamente el día en que fuiste formado me arrojaron de la presencia de Dios y me expulsaron de la compañía de los ángeles, cuando Dios inspiró en ti el hálito vital y tu rostro y figura fueron hechos a imagen de Dios; cuando Miguel te trajo e hizo que te adorásemos delante de Dios, y dijo Dios: «He aquí que hice a Adán a nuestra imagen y semejanza». 14 Entonces salió Miguel, convocó a todos los ángeles y dijo: «Adora la imagen del Señor Dios». Yo respondí: «No, yo no tengo por qué adorar a Adán». Como Miguel me forzase a adorarte, le respondí: «¿Por qué me obligas? No voy a adorar a uno peor que yo, puesto que soy anterior a cualquier criatura, y antes de que él fuese hecho ya había sido hecho yo. El debe adorarme a mí, y no al revés». 15A1 oír esto, el resto de los ángeles que estaban conmigo se negaron a adorarte. Miguel me insistió: «Adora la imagen de Dios». Y contesté: «Si se irrita conmigo, pondré mi trono por encima de los astros del cielo y seré semejante al Altísimo». 16E1 Señor Dios se indignó contra mí y ordenó que me expulsaran del cielo y de mi gloria junto con mis ángeles. De esta manera fuimos expulsados por tu culpa de nuestras moradas y arrojados a la tierra. Al instante me sumí en el dolor, porque había sido despojado de toda mi gloria, mientras que tú eras todo mimos y alegrías. Por eso comencé a envidiarte, y no soportaba que te exaltaran de esa forma. Asedié a tu mujer y por ella conseguí que te privaran de todos tus mimos y alegrías, lo mismo que había sido yo privado anteriormente.

17 Al escuchar estas palabras, Adán gritó entre sollozos:

—Señor Dios, mi vida está en tus manos; haz que ese enemigo, que intenta echar a perder mi alma, se aleje de mí. Devuélveme, Señor, la gloria de la que fui expulsado.

Y el diablo desapareció de su vista. Adán, por su parte, se mantenía

en su penitencia de cuarenta y siete días en el agua del Jordán.

13 nuestra imagen: Los mss. leen vuestra imagen.

14 Para la tradición aquí expresada, cf. Hen(esl) 31,3-6, Pirké R. Eliezer, 13; CrYer 22, y los siguientes pasajes del Corán: Sura 2,34s; 7,10s y 15,30s. El motivo de la envidia del demonio reaparece también en la literatura patrística. no tengo por qué adorar: Nótese la construcción ego non habeo adorare, perífrasis del latín tardío para expresar el matiz de futuro, paralela al griego tardío E)(a) + infinitivo para expresar la acción del futuro. Aquí se describe una de las explicaciones etiológicas del origen de los demonios como ángeles castigados por no haber querido adorar a Adán. Otra tradición distinta, por haberse unido con mujeres (cf. Gn 6), aparecerá desarrollada en Hen(gr) 6ss. Sobre la demonología en el período intertestamentario, puede consultarse Str-B ^1,50555.

15 seré semejante al Altísimo: Midrás haggádico de Is 14,14.

Nacimiento de Caín, Abel y Set

18 Y dijo Eva a Adán:

—Por mi señor, que a ti se te ha concedido la vida porque no has cometido ni el primer fallo ni el segundo, sino que yo pequé y fui seducida por no haber guardado los mandamientos de Dios. Pues bien, apártame de la luz de tu vida; me iré en la dirección de la puesta del sol y permaneceré allí hasta que muera.

Se puso a caminar hacia las zonas del Occidente, rompió a llorar con amargos sollozos y se hizo una tienda cuando tenía concebido ya en su vientre a un niño de tres meses.

19 Al aproximarse el momento de dar a luz, comenzó a sobresaltarse por los dolores y gritó a Dios:

—Ten compasión de mí, Señor, y ayúdame.

Pero no fue escuchada ni hubo quien le ayudara. Y se dijo:

—¿Quién informará de esto a mi señor? Antorchas del cielo, os lo

suplico, anunciádselo a mi señor Adán cuando volváis al Oriente.

Y así ocurrió. a Adán se dijo:

—El llanto de Eva ha llegado hasta mí; voy a visitarla, no sea que la serpiente esté luchando de nuevo con ella.

Se fue y la encontró sumida en un doloroso gemido. Eva, al verle, dijo:

—En cuanto me vio mi señor, me he aliviado de mi dolor. Suplica, pues, al Señor por mí para que me ayude y me libre de mis horribles dolores.

Y Adán imploró al Señor por ella.

21 Y he aquí que llegaron doce ángeles y dos virtudes y se colocaron a derecha e izquierda de Eva. Miguel se colocó a su derecha, tocó el rostro de ella hasta el pecho y dijo:

—Dichosa eres, Eva, a causa de Adán, porque sus oraciones son grandes. Por su súplica he sido enviado a ti, para que recibas ayuda de los ángeles de Dios. Levántate y disponte a dar a luz.

Se preparó y dio a luz un hijo que lloriqueaba. Y el bebé echó a correr de inmediato, cogió hierba en sus manos y se la dio a su madre.

Se le llamó Caín.

22 Adán tomó a Eva y al niño y los condujo hacia el Oriente. El Señor envió a Miguel para que enseñara a Adán a cultivar la tierra y a recoger el fruto con el que poder vivir ellos y todos sus descendientes.

23 Eva concibió de nuevo y dio a luz un hijo al que llamaron Abel. Caín y Abel solían estar juntos. Y dijo Eva a Adán:

—Señor mío, mientras dormía tuve la visión de que Caín manoseaba la sangre de tu hijo Abel y se la tragaba.

21 virtudes: Una de las categorías angélicas, tal vez con función de ángeles guardianes.

lloriqueaba: lugidus. Según otros mss., lucidus, iluminado (cf. ApMo 1

'Asiócpto;), probablemente llamado así por la tradición haggádica, según la cual Caín es hijo de Satanás-Lucifer.

VERSIÓN LATINA 343

Respondió Adán:

—Tal vez vaya a matarlo. Separemos al uno del otro, hagámosles viviendas individuales.

A Caín le hicieron labrador y a Abel pastor. De esta forma estaban separados el uno del otro. Con todo, al poco Caín mató a su hermano Abel. Tenía Adán por entonces ciento treinta años. Así que Abel fue asesinado por su hermano Caín cuando tenía ciento dos años.

24 Más tarde conoció Adán a Eva, su mujer, y engendró de ella un hijo, al que llamó Set. Y dijo Adán:

—He aquí que he engendrado un hijo en lugar de Abel, al que mató Caín.

Después de engendrar a Set, vivió Adán ochocientos años y engendró treinta hijos y treinta y dos hijas, que se multiplicaron sobre la tierra en sus países.

Visión de Adán

25 Y dijo Adán a su hijo Set:

—Escucha, hijo, lo que voy a contarte. Después que fui expulsado del paraíso, tu madre y yo estábamos desnudos. Mientras estábamos en oración, llegó hasta mí el arcángel Miguel, mensajero de Dios. Y vi a los coros como vientos... y su rueda era de fuego. Me arrebataron al paraíso de justicia y vi al Señor. Su figura desprendía rayos insoportables, una muchedumbre de ángeles precedía a los rayos, y había otras muchas maravillas de ángeles a derecha e izquierda. ^ Y Dios me dijo:

—Mira, vas a morir porque no hiciste caso de mi mandato y escuchaste la voz de la mujer que te entregué para que la dominases a tu voluntad. La has obedecido a ella en vez de a mí.

27 Al escuchar estas palabras de Dios, me hincé en tierra e imploré al Señor con esta súplica:

—Señor todopoderoso y todo misericordia, Dios santo y piadoso, que no desaparezca el nombre del recuerdo de tu majestad, antes haz retornar a mi alma, porque estoy muriendo y mi espíritu sale de mi boca. No me arrojes de tu presencia a mí, a quien has formado del barro de la tierra. No dejes de lado al que alimentaste con tu gracia; mira que tu palabra me abrasa.

25-29 Posiblemente tomado, por el traductor de VidAd, de una fuente judía anterior.

25 coros: Categoría angélica. Otros manuscritos leen currus o currum = carro.

En vez de maravillas (mirabilia), algunos mss. leen millares (millia), y en vez de rayos (radios), el carro de Dios (currum Dei), tal vez evocando la imagen de los tponeiva ao^una de TestTob 52,6.

paraíso de justicia: Plantado hacia el NE antes de crear al hombre. Después de la rebelión de los ángeles, lo trasladó Dios hacia el NO. Cf. Hen(gr) 32,3, y para la descripción del trono de Dios, Hen(gr) 14,17-20. Sobre la geografía mítica, que aquí se recoge, cf. P. Grelot, La géographie mythique d'Hénoch et ses sources orientales: RB 65 (1958) 33-69.

344 VIDA DE ADÁN Y EVA

Y respondió el Señor:

—Puesto que tu corazón está configurado para amar el conocimiento, no se le quitará a tu descendencia por los siglos para que puedan servirme.

28 Al oír estas palabras del Señor, me postré en tierra y le adoré con esta oración:

—Tú eres un Dios eterno y excelso y todas tus criaturas te rinden honor y alabanza. Tú brillas sobre cualquier luz, verdadera e incomprensible luz de vida; ¡oh grandeza del poder del Dios vivo! Toda criatura viviente te rinde honor y alabanza espiritual, puesto que has

hecho al género humano con gran demostración de poder.

29 Al punto, en cuanto emití esta súplica, me cogió de la mano Miguel, el arcángel de Dios, y me expulsó del paraíso de la visitación y de la visión de Dios. Empuñó una vara y golpeó las aguas que había en el recinto del paraíso; éstas se congelaron y pasé por ellas. Miguel pasó conmigo y me devolvió al lugar del paraíso de donde me había arrebatado.

Y añadió Adán:

—Escucha, Set, hijo mío, el resto de los secretos y planes futuros que me fueron revelados, ya que, gracias al árbol del conocimiento del que comí, he conocido y comprendido lo que va a ocurrir en este mundo temporal, lo que va a hacer Dios con el género humano. Dios va a aparecer con una llama de fuego saliendo de la boca de su majestad; dará a todos mandatos y preceptos, y le santificarán en la casa de su majestad. Dios les mostrará el lugar maravilloso de su majestad, pero no harán caso allí de sus preceptos; su santuario será incendiado, sus tierras se despoblarán, y ellos mismos se dispersarán por haber exasperado a Dios. El día séptimo, los volverá a salvar de su dispersión, y volverán a edificar una casa a su Dios en la tierra y la última casa de Dios se salvará mejor que la primera. Y otra vez la iniquidad superará a la rectitud, y a continuación habitará Dios con los hombres, se le verá en la tierra... Comenzará a resplandecer la equidad y será honrada en la casa del Dios de los ángeles; y el enemigo no podrá dañar a los hombres que creen en Dios. Dios se procurará un pueblo, al que salvará definitivamente. Los impíos... pondrán a Adán en su reino...

29 secretos y planes futuros: *mysteria et sacramenta*. Contexto apocalíptico. *Mysteriutn* se remonta al hebr. *raz* = secreto impenetrable. *Sacramentum* tiene también aquí un sentido apocalíptico, sinónimo de *mysterium*.

he conocido y comprendido: Interpretación literal, no irónica, del «se abrirán

vuestros ojos» (Gn 3,4).

quisieron amar...: Pasaje corrupto con laguna. Según otros mss.: «los impíos serán castigados porque no quisieron amar su ley».

como la justicia: Otros mss.: «como el sol».

por el agua: Es decir, el bautismo. El ms. B continúa: «serán castigados, en el gran juicio de Dios, por Dios, juez verdadero». Aunque este último párrafo tiene muchas resonancias cristianas, en conjunto no parece interpolación cristiana, sino fruto de algunas correcciones que han desfigurado el texto primitivo.

VERSIÓN LATINA 345

quisieron amar... de su reino. Adorarán el cielo y la tierra, las noches y los días, y todas las criaturas obedecerán al Señor, no despreciarán sus preceptos ni cambiarán sus obras. Pero los hombres se transformarán abandonando los preceptos del Señor. Posteriormente Dios rechazará a los impíos, y los justos permanecerán como la justicia en la presencia de Dios. En ese momento se purificarán de sus pecados..., pero los que no quieran purificarse por el agua... Dichoso el hombre que reprende a su alma, porque habrá un día de gran juicio entre los mortales, y sus hechos serán examinados por Dios, justo juez.

Testamento de Adán

30 Cuando Adán llegó a la edad de novecientos treinta años, cayó en la cuenta de que se estaban acabando los días de su vida y dijo a Eva: —Que se reúnan ante mí todos mis hijos e hijas para que hable con ellos y los bendiga antes de morir.

Se congregaron en tres partes ante la mirada de su padre delante de la casa de oración en la que Adán oraba al Señor Dios. Cuando estuvieron reunidos, dijeron unánimemente:

—¿Qué te ocurre, padre, para habernos congregado? ¿Por qué estás en tu lecho?

Contestó Adán:

—Hijos míos, me encuentro mal y estoy aquejado de dolores.

Sus hijos le preguntaron:

—Padre, ¿qué es encontrarse mal y estar aquejado de dolores?

31 Y su hijo Set añadió:

—Señor padre, tal vez deseaste comer del fruto del paraíso que habías comido en otro tiempo y por eso estás deprimido. Dime si quieres que vaya junto a las puertas del paraíso, ponga polvo en mi cabeza, me arroje a tierra ante las puertas del paraíso, llore con profundos lamentos y suplique al Señor Dios. Tal vez me escuche y envíe a su ángel a traerme el fruto que desees.

Contestó Adán:

—Hijo, no echo de menos nada, sino que estoy enfermo y tengo agudos dolores en mi cuerpo.

Set replicó:

—No sé qué es el dolor, ni quieres decírnoslo. ¿Por qué nos lo ocultas?

32 Adán continuó:

—Escuchadme todos, hijas e hijos míos. Cuando el Señor Dios nos hizo a vuestra madre y a mí, nos colocó en el paraíso y nos ofreció para
30 los bendiga: Según el tenor del género literario «testamento», presente ya en la literatura bíblica (cf. Gn 27,14; 48,5, etc.) y muy popular en la literatura intertestamentaria (TestAd, Testjob, TestXII, etc.). Consiste en una especie de instrucción parenética que puede incluir visiones apocalípticas, plegarias, recomendaciones, premoniciones, etc.

346 VIDA DE ADÁN Y EVA

comer de todos los árboles frutales, pero nos dijo que no comiésemos del árbol de la ciencia del bien y del mal, que está en medio del paraíso. El Señor nos había colocado en el paraíso y me había dado poder sobre el Oriente, la parte que está contra el Aquilón, y a vuestra madre

sobre el Sur y la parte occidental; ^ y nos dio dos ángeles para guardarnos.

Llegó el momento en que subían los ángeles hasta la presencia de Dios para adorarle. Al punto, el diablo encontró un pretexto contra vuestra madre, la sedujo e hizo que comiera del árbol ilícito y prohibido por Dios. Comió, me ofreció y yo comí en seguida. M Inmediatamente, el Señor Dios se indignó contra nosotros y me dijo: «Por haber abandonado mi mandamiento y no haber guardado lo que te ordené, voy a atraer sobre tu cuerpo setenta calamidades con múltiples dolores desde la cúspide de tu cabeza, ojos y orejas hasta las uñas de los pies. Tu mujer y tú seréis atormentados en cada uno de vuestros miembros». Todo esto nos deparó en castigo, a la vez doloroso y violento. El Señor nos envió todas estas calamidades a nosotros y a toda nuestra descendencia.

35 En cuanto Adán anunció todo esto a sus hijos, fue presa de enormes dolores y decía a grandes gritos:

—¿Qué haré, infeliz de mí, transido de tantos dolores?

Eva, al oírlo, rompió a llorar y dijo:

—Señor Dios, pásame sus dolores, puesto que fui yo quien pecó.

Y a Adán le dijo:

—Mi señor, dame parte de tus dolores, porque todo esto te ocurrió por mi culpa.

36 Adán le contestó:

—Levántate, Eva, ve con tu hijo Set a las puertas del paraíso, poned polvo en vuestras cabezas, prosternaos y llorad en la presencia del Señor Dios. Tal vez se compadezca de vosotros y ordene que su ángel acuda al árbol de la misericordia, del que fluye el aceite de la vida; que éste os entregue un poco y me unjáis con él, para que me alivie de estos dolores que me agobian y atormentan.

37 Partieron Set y Eva, su madre, hacia las zonas del paraíso y, mientras caminaban, surgió de pronto una serpiente, bestia impía, y

mordió a Set en la cara. Eva, al verlo, prorrumpió en amargos sollozos:

—¡Ay mísera de mí!, que estoy maldita lo mismo que todos los que no guardan los preceptos del Señor Dios.

Y Eva gritó a la serpiente:

—Bestia maldita, ¿cómo no te entró miedo de lanzarte contra la imagen de Dios? ¿Cómo te atreviste a luchar con él o cómo lograron herirle tus dientes?

38 La serpiente respondió con un alarido:

—¿No está patente ante Dios vuestra malicia? ¿No avivó contra vosotros nuestras iras? Dime, Eva, ¿cómo se pudo abrir tu boca para

37-42 El ms. B tiene una serie de adiciones que constituyen una recensión distinta.

Por desviarse en demasía del núcleo de la narración y estar contaminadas por otra leyenda diferente, no creemos oportuno recogerlas aquí.

VERSIÓN LATINA 347

comer del fruto que el Señor te había prohibido? A fuer de sincero, antes no tuve poder sobre vosotros, sino tan sólo después de que despreciaste el mandato del Señor comenzó nuestra osadía y poder contra vosotros.

39 Entonces dijo Set a la serpiente:

—¡Que el Señor Dios te colme de invectivas! Apártate de la presencia de los hombres, cierra tu boca y enmudece, enemigo maldito, confusión de la verdad. Apártate de la presencia de la imagen del Señor Dios hasta el día en que el Señor ordene que te pongan a prueba.

La serpiente repuso a Set:

—He aquí que me retiro de ante la imagen del Señor Dios como tú has dicho.

Al punto se retiró, dejando a Set cosido a dentelladas.

40 Set y su madre caminaron hasta las puertas del paraíso, cogieron polvo de la tierra y se lo pusieron sobre sus cabezas, se postraron rostro

en tierra y rompieron a llorar con grandes gemidos, suplicando al Señor Dios que se compadeciera de Adán en sus dolores y enviara a su ángel para entregarle aceite del árbol de la misericordia de Dios. 41 Mientras estaban orando y suplicando con múltiples plegarias, el arcángel Miguel se les apareció y dijo:

—Set, ¿qué andas buscando? Yo soy el arcángel Miguel, encargado por Dios de los cuerpos de los hombres. A ti te digo, Set, hombre de Dios, no llores al orar y suplicar por el aceite del árbol de la misericordia para ungir el cuerpo de tu padre, Adán, contra los dolores que sufre. 42 Te aseguro que no podrás obtenerlo por ningún medio hasta los últimos días, cuando se cumplan cinco mil doscientos ventiocho años. Ya que entonces vendrá sobre la tierra Cristo, el muy amado Hijo de Dios, para reanimar y resucitar el cuerpo de Adán y resucitar los cuerpos de todos los muertos. El mismo Cristo, Hijo de Dios, será bautizado en el río Jordán. Una vez que haya salido del agua, en ese preciso instante ungiré con el aceite de su misericordia a tu padre y a todos los que creen en él. Y habrá aceite de misericordia de generación en generación para todos los que han de nacer del agua y del espíritu para la vida eterna. Entonces descenderá el Hijo de Dios muy amado e introducirá a tu padre en el paraíso junto al árbol de su misericordia. Y tú ve junto a tu padre y dile que se ha cumplido el tiempo de su vida; cuando salga su alma del cuerpo, verás grandes maravillas en el cielo y en la tierra y las antorchas del cielo.

Una vez dicho esto, el arcángel Miguel desapareció. Set, al mirar hacia el paraíso, vio en la cúspide de un árbol a una virgen sentada 42 cuando se cumplan...: Profecía ex eventu a partir del cómputo de la creación del mundo. Es una interpolación cristiana tomada de Los Hechos de Pilato o Evangelio de Nicodemo, 19 (cf. A. de Santos Otero, Los Evangelios Apócrifos [Madrid 31975]).

43 Set, al mirar... se admiraba mucho: Interpolación cristiana.

Llevó^ consigo aromas: Cf. Hen(gr) 29-32, Henoc en el país de los aromas, próximo al jardín de justicia.

348 VIDA DE ADÁN Y EVA

y con un niño crucificado en las manos. Set se admiraba mucho. Eva y Set regresaron, pero Set se llevó consigo aromas: nardo, azafrán, caña aromática y cinamomo. M En cuanto llegaron Set y su madre, Eva, adonde estaba Adán, le contaron cómo la serpiente había mordido a su hijo Set.

Dijo Adán a su mujer:

—Mira lo que nos has hecho. Has atraído una enorme calamidad y pecados a toda nuestra generación. Cuenta, sin embargo, a tus hijos lo que hiciste y todo cuanto ocurra después de mi muerte, pues los que nazcan de nosotros, al no poder soportar sus calamidades y trabajos, nos detestarán y maldecirán con palabras como éstas: «Estos males los han atraído sobre nosotros nuestros antepasados que existieron desde un principio».

45 Eva, al escuchar esto, rompió a sollozar. Y Set dijo a su padre

Adán:

—Señor padre, he visto un signo admirable en el paraíso.

Adán respondió:

—Cuéntame, hijo mío, qué has visto allí, por si supiera explicar lo que significa aquel prodigio.

Set respondió a su padre Adán en estos términos:

—Padre mío, mientras contemplaba el paraíso vi en la cúspide de un árbol a una virgen sentada con un niño crucificado en las manos.

Adán, mirando al cielo, hincado de rodillas y levantando sus manos a Dios, dijo:

—Bendito eres, Señor Padre, el Dios más omnipotente y misericordioso para todos, porque ahora sé de verdad que una virgen concebirá

a un hijo que morirá en la cruz, por donde todos nos salvaremos.

Set reveló a su padre Adán todo lo que les había dicho el arcángel Miguel junto a las puertas del paraíso. Adán, por su parte, alabó a Dios por todo lo que Set le había contado de Miguel.

Muerte de Adán y funerales de Adán y Abel

Llegó el día de la muerte de Adán, como había predicho Miguel, el arcángel de Dios. * En cuanto supo Adán que había llegado la hora de su muerte, dijo a todos sus hijos e hijas:

—Mirad, ahora me estoy muriendo, y el número de mis años en este mundo es de novecientos treinta. Cuando haya muerto, dadme sepultura hacia la salida del sol en el campo de la morada de Dios.

45 Y Set dijo... le había contado Miguel: Interpolación cristiana. Sólo se encuentra en el ms. A.

46 novecientos treinta: Puesto que para Dios mil años son como un día (cf. Sal 90,4), a Adán se le permite vivir novecientos treinta años (cf. Jub 4,28; Gn Rab. 19), de forma que se pueda cumplir la predicción de Gn 2,17: «Pues el día en que de él comas, morirás sin remedio».

la salida del sol: Otros mss. añaden «en presencia de Dios».

el sol, la luna... se oscurecieron: Cf. Mt 24,29 y Le 23,44.

VERSIÓN LATINA 349

Dicho esto, exhaló el espíritu. El sol, la luna y las estrellas se oscurecieron durante siete días. Pero, una vez que Set y su madre, Eva, habían abrazado el cuerpo de Adán y llorado sobre él mirando hacia la tierra, con las manos juntas sobre sus cabezas y las cabezas sobre sus rodillas, y mientras todos sus hijos e hijas lloraban amargamente en la misma postura, apareció el arcángel Miguel, colocándose junto a la cabeza de Adán, y dijo a Set:

—Levántate de junto al cadáver de tu padre y llégate a mí, para que veas a tu padre y lo que piensa hacer el Señor Dios de su criatura,

puesto que se ha compadecido de ella.

Todos los ángeles tocaron la trompeta y proclamaron:

—Bendito eres, Señor Dios, por tu criatura, de la que te has compadecido.

47 En este punto, Set contempló cómo la mano extendida del Señor sostenía el alma de su padre, que entregó al arcángel Miguel con estas palabras:

—Que esta alma quede a tu cargo con tormentos hasta el día de la actuación, en los últimos días, en los que convertiré su luto en gozo.

En ese momento se sentará en el trono de aquel que le suplantó.

48 Y el Señor dijo de nuevo a Miguel:

—Tráeme tres lienzos de lino fino y extiende uno sobre el cuerpo de Adán y otro sobre el cuerpo de su hijo Abel.

Todas las virtudes angélicas avanzaron hasta colocarse delante de Adán, y quedó santificado el sueño de su muerte. Los arcángeles dieron sepultura en el paraíso al cadáver de Adán y al de su hijo Abel. Set y su madre contemplaban lo que hacían los ángeles y quedaron muy admirados. Los ángeles les dijeron:

49—Enterrad a vuestros muertos como visteis que eran enterrados.

Muerte y sepultura de Eva

A los seis días de la muerte de Adán, consciente Eva de que su muerte era inminente, hizo reunir a todos sus hijos e hijas y les dijo:

—Escuchad, hijas e hijos míos, lo que os voy a contar. Después que vuestro padre y yo quebrantáramos el mandato del Señor Dios, nos dijo el arcángel Miguel: «Por vuestras transgresiones y pecados, el Señor atraerá la cólera de su juicio contra vuestra raza, primero mediante el agua y después por el fuego. Por estos dos elementos juzgará el Señor a toda la raza humana». ^Así que prestad atención, hijo mío Set: que se hagan unas tablas de piedra y unas tablas de barro bruñido. Escribe en ellas toda mi vida y la de vuestro padre, así como todo cuanto oísteis

de nosotros y visteis. Porque cuando el Señor juzgue a vuestra raza por
48 a Miguel: Otros mss. añaden: «a Uriel y a los ángeles».

49 Enterrad a vuestros muertos: El entierro de Adán a cargo de los ángeles
debe convertirse en la pauta de los funerales de los hombres. Aquí la haggadá
va mezclada con halaká.

350 VIDA DE ADÁN Y EVA

el agua, las tablas de barro bruñido se disolverán, pero las tablas de
piedra resistirán. En cambio, cuando el Señor juzgue a vuestra raza por
el fuego, las tablas de piedra se disolverán, pero las tablas de barro
bruñido se cocerán y permanecerán.

Después de contar Eva todo esto a sus hijos, extendió sus manos,
hincó sus rodillas en tierra, adoró al Señor Dios, le dio gracias y entregó
el espíritu. 51 Sus hijas e hijos hicieron un gran duelo y le dieron sepultura.
Mientras estaban llorando su muerte durante cuatro días, apareció
el arcángel Miguel y les anunció:

—No lloréis a vuestros muertos por más de seis días, porque el día
séptimo es el signo de la resurrección y el descanso del mundo futuro,
y el día séptimo descansó Dios de todas sus obras.

52 Set hizo unas tablas de piedra y unas tablas de barro bruñido.

Juntó los rasgos de las letras, escribió con ellos la vida de su padre y
de su madre tal como la había escuchado de ellos cuando se la contaban
y tal como la habían visto con sus propios ojos y colocó las tablas
en medio de la casa de su padre, en la casa de oración donde Adán
oraba al Señor Dios.

Muchos las vieron después del diluvio, pero no fueron capaces de
leerlas hasta que el sapientísimo Salomón, después de ver las tablas
de piedra escritas, suplicó al Señor que le abriera el sentido para entender
lo que estaba escrito en las tablas. Un ángel del Señor se le apareció
y le dijo:

—Yo soy el ángel que sostuvo la mano de Set cuando escribió esas tablas mediante su dedo con hierro. Mira, conocerás la escritura para que aprendas y entiendas dónde se hallaban esas piedras, pues habían estado en la casa de oración de Adán, donde su mujer y él adoraban al Señor Dios. De modo que conviene que edifiques allí una casa de oración al Señor Dios.

Y Salomón hizo un voto de edificar allí una casa de oración al Señor Dios. Salomón llamó a aquellas letras aquiliacas, es decir, escritas con el dedo de Set, sin enseñanza oral, mientras un ángel del Señor sostenía su mano.

53 En esas piedras se encontró lo que había profetizado Henoc, el séptimo a partir de Adán, al decir antes del diluvio... con la venida de Jesucristo: «He aquí que vendrá el Señor con sus santos soldados para juzgar a los hombres e increpar a todos los impíos por todas las obras que han hecho y por todo lo que han proferido de él los pecadores y lo que los impíos murmuradores intentan proferir en consonancia con sus pasiones, pues su boca profirió palabras altivas». M Después de cuarenta días, Adán penetró en el paraíso, y Eva después de ochenta. Permaneció Adán en el paraíso durante siete años y dominó sobre todas las bestias.

53 He aquí que vendrá...: Cf. Hen(gr) 1,9.

con la venida de Jesucristo: Interpolación cristiana.

55-57 Aquí se han sumado diversos desarrollos midrásicos en torno a Adán que faltaban en el original.

Especulaciones en torno al cuerpo y nombre de Adán

55 Es de saber que el cuerpo de Adán estaba hecho de ocho partes.

La primera era del barro de la tierra, del que fue hecha su carne, y por eso era perezoso. La otra parte era del mar, del que fue hecha su sangre, y por eso era vagabundo y fugitivo. La tercera parte era de piedras

de la tierra, de las que proceden sus huesos, y por eso era duro y avaro. La cuarta parte era de nubes, de las que se hicieron sus pensamientos, y por eso era lujurioso. La quinta parte era de viento, del que fue hecha su respiración, y por eso era ligero. La sexta parte era del sol, del que fueron hechos sus ojos, y por eso era bello y famoso. La séptima parte era de la luz del mundo; por eso era agradable y tiene conocimiento. La octava parte está hecha de Espíritu Santo, del que fue hecha el alma; por eso hay obispos y sacerdotes y todos los santos y elegidos de Dios.

56 Es de saber que Dios hizo y formó a Adán en el mismo lugar en que nació Jesús, a saber, en la ciudad de Belén, que está en medio del mundo; allí fue hecho el cuerpo de Adán de los cuatro extremos de la tierra, del barro de la tierra que los ángeles traían de aquellas partes, a saber: Miguel, Gabriel, Rafael y Uriel. Aquella tierra era blanca y limpia como el sol; aquella tierra estaba regada por los cuatro ríos: el Geón, el Fisón, el Tigris y el Eufrates; el hombre fue hecho a imagen de Dios, e insufló en su rostro un hálito de vida, es decir, el alma. Pues así como fue regado por los cuatro ríos, de igual manera recibió el aliento de los cuatro vientos.

^ Cuando fue formado Adán y todavía no se le había impuesto un nombre, dijo el Señor a los cuatro ángeles que le buscasen un nombre. Salió Miguel al Oriente, vio la estrella oriental de nombre Ancolim y tomó la primera letra de ella. Salió Gabriel hacia el Mediodía, vio la 56 de los cuatro extremos de la tierra: R. Meir (s. n d. C.) mantenía la tradición de que Dios había hecho a Adán de polvo traído de todas las partes del mundo. Variantes de esta misma tradición, en Pirké R. Eliezer, 11 y 20; CrYer 6,7. La idea de que Dios hizo a todas las naciones de la misma raza y de la misma sangre se encuentra también en Hch 17,26.

57 Ancolim: Otros mss., Anatholym. Sobre las cuatro letras con que se formó

el nombre de Adán, cf. Hen(esl) 30, donde se formula también el origen cosmopolita del primer creado [Anatole (Este), Dysis (Oeste), Arktos (Norte) y Mesembrion (Sur)]. Y, sobre todo, los tres versos de los Oráculos Sibílicos (ed. J. Geffcken) 3,24-26:

αὐτόκι; 8i) 6-Εὐὸς ἐὸδ' ὁ νῆάοακ, ΤΕΧΟΥΥΚΩΪ\|ἰαΤοϋ 'Αοάυ.

ΤὸΥ ΙΙQCOTO'V JtXao'frs'VTa jtai ΟΪΙVOIMX atXTiQcúaa-vTO
ávToXίriv TE bvaiv TE HEOTI|J.|3QΪTIV TE xal aoxTov

El mismo Dios fue quien formó a Adán de cuatro letras

El primer hombre creado y que, con su nombre, completaba

El Éste, el Oeste, el Sur, el Norte.

Todavía, al final de la obra, el ms. B tiene otra adición sobre los seis pecados de Adán y otras expansiones.

352 VIDA DE ADÁN Y EVA

estrella del mediodía de nombre Disis y cogió la primera letra de ella.

Salió Rafael hacia el Norte, vio la estrella del norte de nombre Arthos

y tomó de ella la primera letra. Salió Uriel hacia Occidente, vio la

estrella de occidente Mencembrion y trajo la primera letra de ella.

Cuando trajeron estas letras, dijo el Señor a Uriel:

—Lee esas letras.

Leyó y pronunció:

—Adam.

Y dijo el Señor:

—Que ése sea su nombre.

Fin de la vida de nuestro primer formado, Adán, y de Eva, su mujer.

